

dejó ver distintas veces con todas las apariencias de la Misericordia, en actitud de madre tierna, que invita á los hijos málquistos, para acompañarlos, é interceder por el perdon, delante de un padre ofendido. Si la Frãncia agrada, puede estar orgullosa de haber visto en su suelo de ambigua creencia, acerca de la primera prerogativa de Maria, á la celestial Señora que declaró ser la Inmaculada, que confirmó una de las más insignes devociones, la práctica de rezar el Rosario por decenas, en ordenadas quincenas, la España no debe, no puede despreciar estas demostraciones de afectuoso cariño, que desde allende el Pirineo nos envió la Inmaculada, despues de haber celebrado con júbilo y por siglos la festividad de la Purísima Concepcion, y abrazado con fruicion el eximio método de adorar el Sagrado Corazon de Jesús, y venerar á María, con el Rosario-Viviente.

Bien comprendido esto, y con ser una obligacion nacional, levantar el templo que recomendó la Santísima Vírgen á Bernardita, para que sirviera de centro de recogimiento, de oración, y de favores que se dispensan en beneficio de los humildes creyentes, que se aproximan al despacho de las gracias, que la Inmaculada tiene abierto en la peña Celdónia. Muchos se acrecarian y descansarian místicamente reclinados á los piés de Maria, pero falta un albergue para pasar la noche; y los que están distraidos por las aparatosas frivolidades del siglo, no tienen lo suficiente para reconcentrarse en su espíritu, y gozar las dulzuras de la vida interior. Objetos sagrados que inspiren devocion al indiferente, y cómoda habitacion para los visitantes se hecha á menos, en este sitio de esparcimiento religioso; y para esto levantamos la voz, pidiendo el concurso de todos los católicos españoles. Nuestra obra